

Orando el Salmo 13

- El Salmo 13 es un ejemplo de cómo podemos salir de la depresión como cristianos- nos da un ejemplo inspirado del proceso que necesitamos seguir para poder ser levantados por Dios y continuar con la lucha diaria. Y en este salmo, lo que vemos es que la oración es la clave- nuestro acceso a Dios y nuestro privilegio de poder clamar a Él es lo único que nos puede sacar de la depresión y el sentido de abandono.
- David empieza este salmo con la pregunta, “¿hasta cuándo?”, repetida cuatro veces. “¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás Tu rostro de mí? ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con tristezas en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?” (**versículos 1-2**).

 - Aprendemos que cualquier cristiano puede caer en la depresión y sentir como que Dios le haya abandonado. No tenemos que esconder nuestra lucha y sentir mucha pena, sino seguir lo que la Palabra de Dios enseña que deberíamos hacer.
 - También aprendemos aquí que es válido clamar a Dios en nuestra desesperación, en nuestra confusión- no quejándonos de Él y lo que está haciendo, pero expresando honestamente que no entendemos, y que estamos desfalleciendo debido a la constante prueba que estamos enfrentando.

- Después vemos lo que es la clave del salmo, lo que David hizo para salir de su depresión- “Mira, respóndeme, oh Jehová Dios mío; alumbrá mis ojos, para que no duerma de muerte; para que no diga mi enemigo: lo vencí. Mis enemigos se alegrarían, si yo resbalara” (**versículos 3-4**).

 - David pide a Dios honestamente, conforme a su necesidad. Puesto que se siente como que Dios le ha olvidado, que ha escondido Su rostro de él, su oración es que Dios le mire, que Dios le responda.

- Y después de orar así, David regresa a su confianza en su Dios- “Mas yo en Tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en Tu salvación. Cantaré a Jehová, porque me ha hecho bien” (**versículos 5-6**). Entendemos que muchas veces no reganamos la confianza ni fácil ni rápidamente, pero esta confianza de David puede ser nuestra también- puede ser la confianza de cada hijo de Dios, después de que oramos a Dios en nuestra confusión y confiamos que Él nos va a sacar de nuestra depresión.
- Aquí en la iglesia, mientras oramos juntos, en público, no es el tiempo de expresar nuestros sentimientos más íntimos y decir todo lo que nos sentimos. Ahora es un momento perfecto de orar de esta manera en el nombre de la iglesia, porque a veces como iglesia, juntos, nos sentimos como que Dios nos ha abandonado, que no vemos tantas bendiciones como antes, que Él ha escondido Su rostro de nosotros.

- No queremos orar ahora con quejas- no queremos orar sin confianza y fe- pero sí podemos clamar a Dios que ya devuelva Sus bendiciones obvias sobre nosotros, que veamos a las ovejas descarriadas regresar al carril, que veamos a más personas salvas, que veamos un crecimiento obvio en nuestra iglesia.
- Porque ésta es la clave del salmo, y la clave de qué hacer cuando nos sentimos abandonados por Dios- necesitamos orar. Tenemos que orar en privado, sin duda, y perseverar en oración solamente nosotros y Dios. Pero también hay una bendición enorme cuando oramos como iglesia. Y si oremos juntos, pidiendo lo mismo, pidiendo a Dios que nos mire otra vez, que la luz de Su rostro resplandezca sobre nosotros, sabemos que lo va a hacer- en Su tiempo, por supuesto, pero lo va a hacer.
- Por eso, cuando oramos hoy, aunque clamemos a Dios, aunque expresemos a Dios lo que es nuestro corazón como iglesia, necesitamos terminar con confianza- terminar así como en este salmo, confiando en la misericordia de Dios, alegrándonos en nuestra salvación, y recordando que Dios nos ha hecho bien. Dios estableció esta iglesia, Dios no nos va a abandonar para siempre, sino va a mostrarnos Su misericordia, va a ayudarnos a alegrarnos en nuestra salvación, y va a recordarnos de tanto bien que Él ha hecho aquí.

Ejemplo de cómo orar: “Mi Dios, estoy triste y desesperado, no entiendo lo que me está pasando. ¿Hasta cuándo Te vas a esconder de mí? ¿Hasta cuándo voy a tener que luchar con estos pensamientos y sentimientos negativos que llenan mi mente cada día? ¿Hasta cuándo vamos a sentir la falta de poder y la falta de Tus bendiciones en nuestra iglesia local? Mírame con favor, mi Señor- respóndenme y desciende con poder para mostrarte fuerte otra vez, como has hecho en el pasado. Confío en mi salvación, y me animo recordando lo que Tú has hecho por mi bien. Ayúdame Señor.”